

INTRODUCCION

El 3 de Marzo de 1985, la zona central del país, fue afectada por un sismo de gran intensidad, el que causó una enorme destrucción material, y más de un centenar de muertos y aproximadamente 2000 heridos.

Sin duda no será el último sismo que sufrirá el país, la naturaleza nos someterá de manera imprevista a este tipo de desastre o bien a otros: inundaciones, sequías o accidentes de magnitud, que pondrán a prueba nuestra capacidad de respuesta para aminorar o paliar sus devastadores efectos sobre los seres humanos y los bienes materiales.

El importante progreso científico y tecnológico, ha permitido un estudio profundo de estos fenómenos catastróficos, pero en el caso particular de los terremotos aún no es posible predecir oportunamente el momento y lugar que se verá afectado. La experiencia ha demostrado que especialmente será el sector salud, en sus diferentes actividades: atención de urgencia, vigilancia epidemiológica, saneamiento básico y la administración de estos servicios, el que estará sometido a una situación límite, en que su eficacia y eficiencia, dependerán en relación directa al grado de capacitación de su personal y del sistema de salud para enfrentar este tipo de eventos.

El estar preparados, tiene una significación amplia y compleja, que va desde la educación y preparación psicológica de la población general, pasa por adiestramiento del personal de la salud, hasta abarcar la coordinación de la solidaridad nacional e internacional.

La Organización Panamericana de la Salud debido a la vulnerabilidad del continente frente a este tipo de sucesos, ha brindado una atención preferencial a la preparación y desarrollo de pro-

gramas nacionales de preparativos en salud para situaciones de desastres y ha entregado a través de la serie de Publicaciones Científicas, un material de gran valor para la planificación y coordinación de la acción sanitaria posterior a los desastres (1-6). Sin embargo, siempre será importante el evaluar y conocer la propia realidad nacional frente a estos desafíos de la naturaleza; Chile, ha acumulado y seguirá incrementando un importante acervo de experiencia sanitaria por la frecuencia en que nos vemos afectados por movimientos telúricos. Por tal motivo, Cuadernos Médico Sociales, ha creído oportuno dedicar este número especial a tratar este tema en profundidad, hemos solicitado la colaboración de distinguidos colegas con una gran experiencia en los temas que abordan, cada una de las colaboraciones representan un esfuerzo de síntesis y difusión de esa experiencia y cuyo objetivo final es mantener un interés permanente sobre este tema, ya que creemos que un factor importante en la imprevisión lo constituye el desinterés y olvido que crecen en la medida que transcurre el tiempo y la tragedia se desdibuja, para tornarse sólo en un recuerdo desagradable y triste.

Esperamos que el material entregado en este número aporte respuestas a interrogantes surgidas frente al último sismo, ayude a estar mejor preparados frente a una nueva eventualidad y estimule la búsqueda de alternativas, acordes con nuestra realidad nacional.

REFERENCIAS

1. OMS: Guía de saneamiento en desastres naturales. M. Assar. Ginebra 1971.
2. OPS-OMS: Administración sanitaria de emergencia con posterioridad a los desastres naturales. Publicación Científica N° 407. Washington 1981.
3. OPS-OMS: Control de vectores con posterioridad a los desastres naturales. Publicación Científica N° 419. Washington 1982.
4. OPS-OMS: Vigilancia epidemiológica con posterioridad a los desastres naturales. Publicación Científica N° 420. Washington 1982.
5. OPS-OMS: Salud ambiental con posterioridad a los desastres naturales. Publicación Científica N°430. Washington 1982.
6. OPS-OMS: Organización de los servicios de salud para situaciones de desastres. Publicación Científica N° 443. Washington 1983.

Dr. Luis Martínez Oliva. Coordinador. Universidad de Chile. Facultad de Medicina. Escuela de Salud Pública.